

PENELA, A

A tan solo 6 km de Monforte, por la LU-3206, esta parroquia al Sur de la Tierra de Lemos está situada en la subida hacia el alto de O Balados, desde donde se ofrece una espléndida vista del Valle en el que se instala la capital municipal, de ahí que su nombre, *penela*, haga referencia a un “monte pequeño”.

Según Rielo Carballo, en el Castro da Penela hay un lugar llamado la *Torre*, donde, según la tradición, se situaba una fortaleza. Otro sitio es conocido como *A Medorra*, lo que implica la presencia de monumentos funerarios prehistóricos.

Iglesia de Santa María

EL RECINTO ECLESIASTICO se levanta en una desviación del camino hacia el lugar de Pacios, junto a la casa rectoral, y bordeado por huertas con cepas y árboles frutales. La entrada se señala con un altísimo ciprés. En el oeste se emplaza el cementerio, la torre campanario y el cabildo que hospeda la puerta occidental. Son la torre y esta portada los únicos restos de la obra románica de la iglesia.

La planta es de una única nave con cabecera rectangular a la que se le ha añadido la sacristía por el sur. Las reformas realizadas en los años 60 del pasado siglo transformaron por completo los alzados, incluido el arco triunfal. Sin embargo, Vázquez Saco llegó a describirlo en 1943 como un arco de

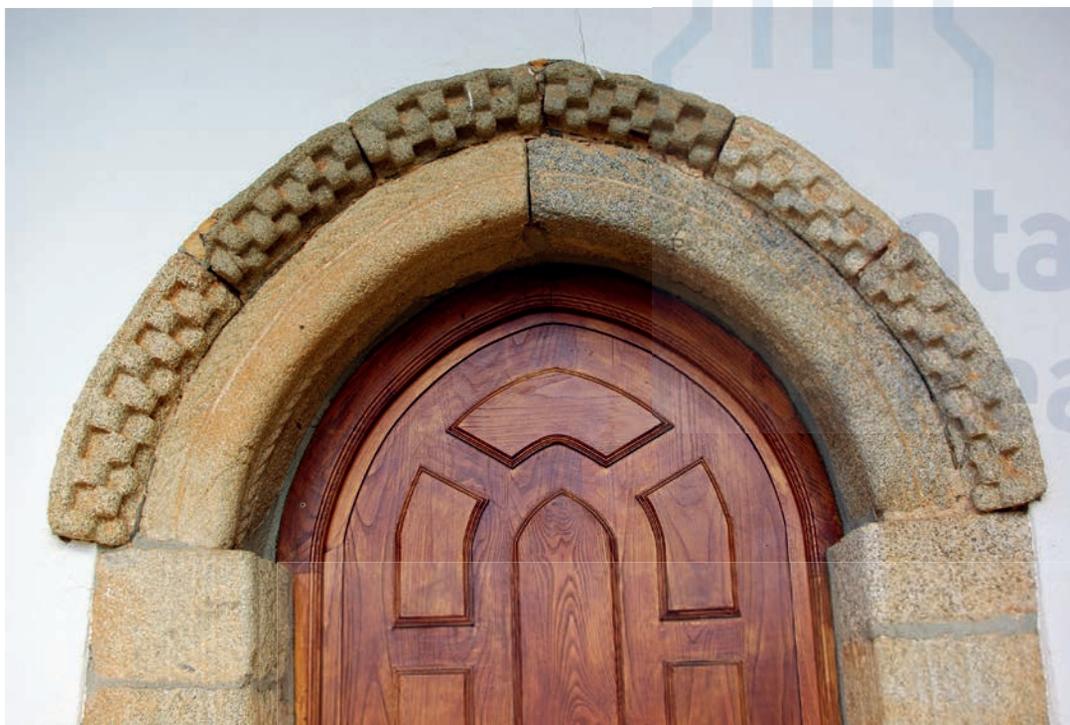
medio punto, rodeado por una chambrana de billetes sobre pilastras, a través de mochetas decoradas con grandes perlas, al igual que el zócalo desde donde se levantan los soportes.

El vaso de una pila bautismal descansa sobre el suelo, a los pies de la iglesia. Su forma es tronco-cónica invertida. Su altura es de 63 cm, el diámetro del vaso de 72 cm, incluido el borde de 5 cm. La altura del vaso por el interior es de 25 cm. Según la descripción de Rielo Carballo, le acompañaba un fuste de perlas.

Una ménsula hexagonal, decorada con bocelos y medias cañas, cumple la función de pila de agua bendita. Una roseta decora su cara inferior. Su forma y talla no responde tampoco



Vista general



Portada oeste

a un modelo románico. En la sacristía se guarda parte de una columna, decorada con toros y una escocia.

De esta forma, en el interior no se conserva más huella románica que el arco de medio punto que corona el vano de entrada.

Ya en el exterior la puerta occidental muestra signos de haber sido reconstruida, pues no corresponde con la descrita por Vázquez Saco y Rielo Carballo. Según estos autores, y por tanto antes de las intervenciones de los años 60, la organización de esta entrada se configuraba como un arco doblado de medio punto, donde el inferior se apoyaba en mochetas que ostentaban, cada una, una perla gruesa y el arco exterior estaba formado por una chambrana de billetes algo apuntada.

Lo que vemos ahora es una arquivolta un poco apuntada, con borde baquetonado liso, conformada por dos únicas y alargadas dovelas trabajadas con una estría que recorre la rosca y una pequeña moldura sogueada en el intradós del arco. Está ceñida por una chambrana en damero, que toma la misma forma apuntada que la arquivolta.

Esta arcada descansa en jambas que se decoran en su cara oeste y en el intradós con una banda sogueada. Entre arco y apoyo se sitúa un sillar sin decoración que es más ancho que el arco.

Al sur de esta puerta se levanta la torre-campanario, exenta del edificio eclesiástico. Es de planta cuadrada, a diferencia de la de otro ejemplo de campanario exento como el de Hospital de O Incio. Está construida en pizarra, aunque se inserta granito en los ángulos y los arcos de medio punto que enmarcan los vanos, uno por cada uno de sus lados, en el último tercio de su altura.

Una puerta que da paso a la escalera de subida a las campanas se abre en la cara norte bajo un arco de medio punto apoyado directamente en las jambas lisas.

En el ángulo sudeste, a unos tres metros de altura, se encuentra una inscripción que, según Delgado y Rielo Carballo, reza:

EGO PELAIVS FECI HANC TURRIM ERO
MEMORIAM ERA MILLESSIMA DUCENTÉSIMA PRIDIE IDVS IVLI

Esto es, Pelayo construyó esta torre, por la que será recordado, antes de los idus de julio de 1162. Esta inscripción, por tanto, nos aporta el dato de que el campanario fue construido a mediados de 1162, una data que, por extensión, le correspondería a la iglesia. Si tomamos como referencia la descripción de la portada de Vázquez Saco, donde no aparecen apuntamientos en el arco de entrada, la cronología de Santa María de A Penela responde estilísticamente también a esta segunda mitad del siglo XII.

Texto y fotos: PSM

Bibliografía

AA.VV., 2003-2006, XXXV, p. 176; CANTERA MONTENEGRO, J., 2010, pp. 228-235; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, V, pp. 211-213; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, XXIV, pp. 157-158; RUIZ ALDERAGUÍA, F. J., 2011, p. 166; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, V, pp. 119-121; VÁZQUEZ, G., 1990, p. 174; VÁZQUEZ SACO, F., 1943, pp. 123-124.